

COVID -19 ¿un nuevo ordenador mundial?

Autor: Lic. Alfredo Julián Carrizo Rodríguez

La comprensión del actual orden internacional es clave para visualizar las interacciones entre los actores más relevantes del sistema internacional así como los intereses que persigue cada uno.

Desde su aspecto político, es posible caracterizarlo como 'uni-multipolar', en tanto existe una notoria superioridad –en el aspecto militar- de un determinado estado respecto de los demás; pero a su vez han surgido otros actores que disputan lugares de preponderancia en función de su relativa importancia económica, tecnológica y geopolítica (Huntington, 1999).

Hoy por hoy existen dos condiciones centrales que dan forma a esta caracterización: el ascenso de China -sin dejar de lado su ideario político- y la lucha de EE.UU. -incluida la sorpresiva coalición bipartidaria respecto a su nueva "amenaza" externa- por mantener cierto '*statu quo*' en cuanto a distribución de poder y configuración del mapa mundial de influencias; todo ello en medio de una economía mundial híper globalizada.

En este contexto (¿de transición?) de pugna geopolítica, la coexistencia de actores con diferentes intereses ha desembocado en una guerra comercial que sólo ha sido atenuada¹ por la posibilidad de que los costos sean mayores a las potenciales ganancias, debido a la vulnerabilidad ocasionada por la actual interdependencia (Keohane, 1988).

Ahora, ¿qué sucede en esta nueva guerra, donde el enemigo no sólo no es otro Estado, sino que además es invisible y posee la capacidad para infiltrarse en todas las líneas propias a una velocidad inusitada? ¿Es posible enfrentarlo sólo con políticas nacionales aisladas? Si bien la cooperación internacional es necesaria y fundamental ¿hasta qué punto es posible?

Las reacciones que Europa, EE.UU. y China han tenido ante la propagación del COVID-19 han sido disímiles, lo cual facilita la posibilidad de individualizarlas y posteriormente analizarlas, tratando de vislumbrar los potenciales escenarios posibles.

En este orden de cosas, en el viejo continente, si bien los principales líderes se destacan por emitir palabras acerca de la necesidad de cooperar frente a un enemigo sin precedentes, sus decisiones van en sentido contrario priorizando el interés propio - Alemania y Francia prohibieron exportar barbijos-. Aunque el surgimiento de grupos anti comunitarios –tipo Brexit- es anterior, esta crisis se presenta como una oportunidad única de fortalecer discursos nacionalistas, y en muchos casos xenófobo, que dan mayor relevancia al empoderamiento nacional por sobre la cooperación comunitaria.

¹ Los presidentes Trump y Xi Jinping firmaron en enero de este año un acuerdo comercial de Fase 1, a modo de establecer una relativa tregua a la guerra de aranceles desatada en el año 2018. En este sentido es probable, dependiendo de las consecuencias que la crisis COVID traiga particularmente a la economía de los EE.UU., que todo quede frustrado.

PORTAL DIFUNDI Y SUMA

Por el lado de los EE.UU., es imposible realizar un análisis de su política exterior sin mensurar las acciones del presidente Donald Trump. Éste, ni bien terminaba de asemejar el nuevo coronavirus con una 'gripecita', decidió prohibir los vuelos provenientes de Europa sin siquiera dar aviso previo; está más que claro que no existe ni la más mínima voluntad de asistir a sus aliados, quienes además conforman la primera línea de contención del eje sino-ruso a través de la OTAN. Un ejemplo más de la unilateralidad republicana.

En cuanto a China, muchos periodistas y analistas de occidente aventuraban una catástrofe sanitaria, económica y política que finalmente terminaría dando cuenta del Partido Comunista Chino. A esta altura es difícil saber si aquello era sólo una expresión de deseo, lo cierto es que a cuatro meses del estallido de la pandemia China parece ser el actor más fortalecido políticamente, desplegando variadas estrategias de 'ascenso pacífico' y 'soft power', tales como la asistencia material y profesional a los países más afectados, el asesoramiento sobre cómo gestionar la crisis con el menor número de víctimas posible y los fluidos intercambios de información entre altas esferas gubernamentales.

La particularidad de la coyuntura actual es que la 'potencia hegemónica consolidada' aún no ha tomado el lugar que solía detentar en anteriores crisis; claramente la política de *America First* emprendida ha dejado en decadencia el papel de liderazgo mundial que los EE.UU. ejercía desde la post guerra, lo cual, sumado a la inacción frente al COVID-19, pueden dar como resultado el regreso de un demócrata a la Casa Blanca en las elecciones del mes de noviembre.

En efecto, si bien una reconfiguración del orden internacional no se produce del día a la noche, y no es viable vaticinar un cambio abrupto, sí es posible que el escenario post-pandemia pueda dar lugar a una nueva trampa de Tucídides, en tanto que la tensión estructural acumulada, producto de una potencia emergente que planea desplazar a otra potencia establecida, genera resistencia con altas probabilidades de confrontación ya sea directa o indirectamente. (BBC Mundo, 20 Agosto de 2017)

De esta manera el virus no crea las condiciones para que emerja un nuevo orden mundial en lo inmediato; no obstante, sí ha logrado acelerar procesos previos originados en los progresivos cambios en la distribución de poder real. Acaso la verbosidad impotente de Trump, quien se empeña en hablar del 'virus chino', no sea más que un adelanto de esto.

Finalmente el desafío de la comunidad internacional es constituir una gobernanza mundial a partir de intereses convergentes entre las potencias, una multipolaridad sin una potencia dominante y con instituciones representativas, que permita la realización del imperioso nuevo Plan Marshall post COVID-19.

PORTAL DIFUNDI Y SUMA

REFERENCIAS

Huntington, S. P. (1999). La superpotencia solitaria. *Política Exterior*, 13(71), 39–53.
Recuperado de www.jstor.org/stable/20644815

Keohane, R. O. (1988). *Poder e Interdependencia la Política Mundial en Transición* (1a. ed.). Buenos Aires: GEL.

BBC Mundo (20 de Agosto de 2017). Qué es la trampa de Tucídides por la que se teme que estalle una guerra entre EE.UU. y China. BBC News. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-40974871>